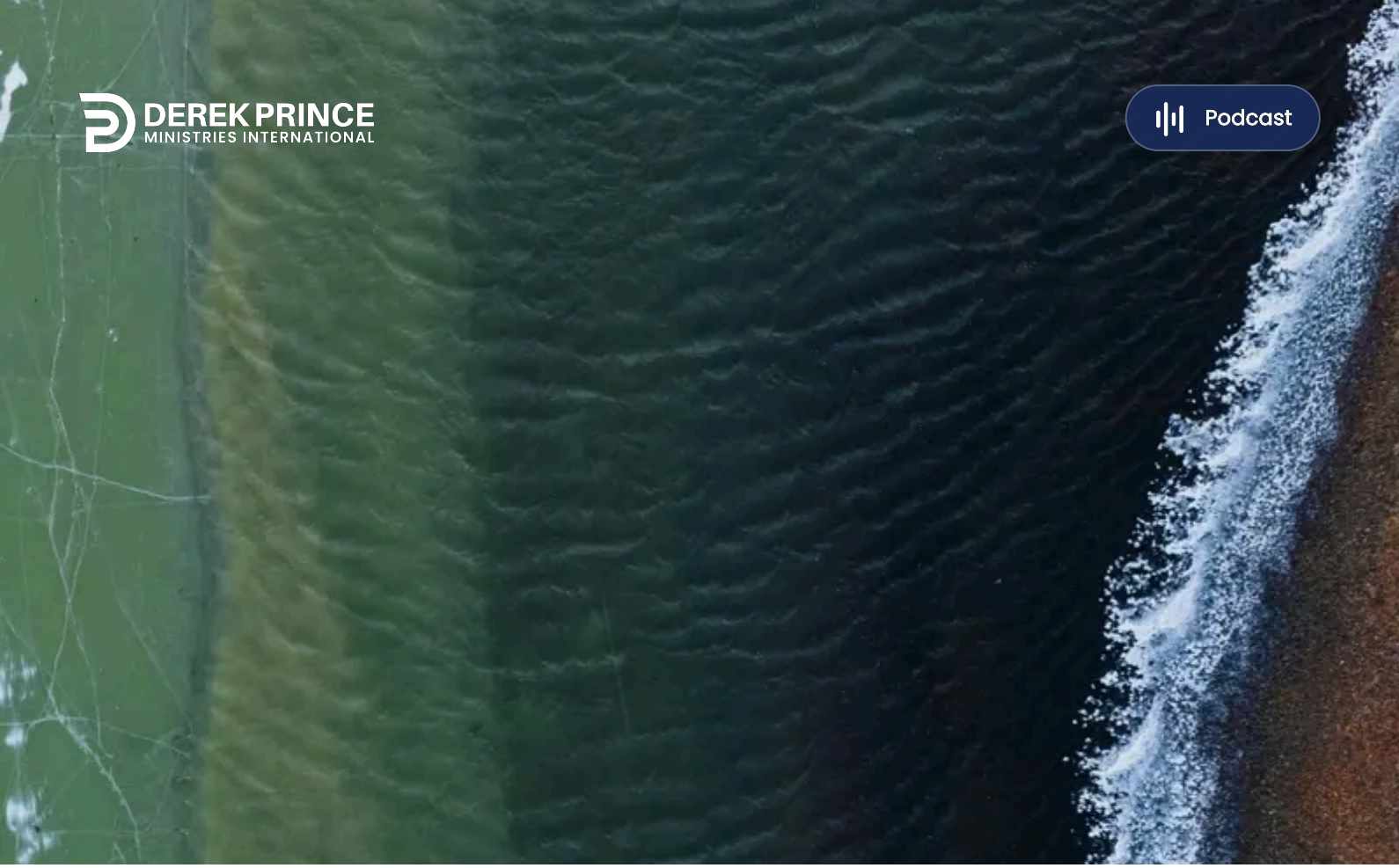


DEREK PRINCE
MINISTRIES INTERNATIONAL

Podcast

El propósito de la reunificación



Part 14/15
La restauración
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con Ud. para continuar estudiando el desarrollo del propósito final de Dios en la restauración de su pueblo. Ayer vimos el proceso de restauración. Hoy voy a dar un paso más en el estudio de este tema hablaré del propósito de la restauración.

El propósito que Dios tiene de la reunificación en este tiempo está en total armonía con el propósito de su redención original de Israel desde Egipto bajo Moisés. En aquel tiempo él expresó su propósito de esta manera en Éxodo 19, versículos 4 y 5:

> 4 «Vosotros habéis visto lo que he hecho a los egipcios, y cómo os he tomado sobre alas de águilas y os he traído a mí. 5 Ahora pues, si en verdad escucháis mi voz y guardáis mi pacto, seréis mi especial tesoro entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra (LBLA)

Quiero enfatizar dos puntos aquí: Primero, Dios dice principalmente "os he traído a mí". El propósito principal de Dios no era darles una ley y una tierra, sino llevarlos a una relación personal y directa con él. Ese siempre es el propósito principal de Dios en su trato con el hombre, es una relación personal, la que Dios quiere establecer. Una de las tragedias históricas de Israel, es que en realidad nunca reconocieron que su relación personal con Dios era primordial a todo lo demás; La ley, su herencia de la tierra o todas las otras provisiones y bendiciones de Dios.

El segundo punto es que la relación debía basarse en un pacto; Dios dice si "guardáis mi pacto", entonces la relación entre ustedes y yo será restablecida. Estas dos están interconectadas. La relación con Dios y el pacto; porque en la Biblia la única base para una relación permanente con Dios en cualquier tiempo es un pacto.

Ahora quiero que vea el mismo principio reafirmado en las profecías de la restauración. Primero, veamos en Jeremías 50, versículos 4 y 5;

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

> 4 »En aquellos días, en aquel tiempo, la gente de Israel y de Judá irá llorando en busca del Señor, su Dios —afirma el Señor—. 5 Preguntarán por el camino de Sión, y hacia allá se encaminarán. Vendrán y se aferrarán al Señor en un pacto eterno, que ya no olvidarán. (NVI)

El hebreo original indica esto, que el camino a Sión se unirá al Señor en un pacto eterno. Así que el único camino a una restauración plena, completa y duradera es la renovación de una relación de pacto entre Dios e Israel. Y Él declara que eso es precisamente lo que hará.

Leamos en Jeremías 31, versículos del 31 al 34, donde se aclara más:

> 31 He aquí, vienen días —declara el Señor— en que haré con la casa de Israel y con la casa de Judá un nuevo pacto, 32 no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, mi pacto que ellos rompieron, aunque fui un esposo para ellos —declara el Señor; 33 porque este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días —declara el Señor—. Pondré mi ley dentro de ellos, y sobre sus corazones la escribiré; y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. 34 Y no tendrán que enseñar más cada uno a su prójimo y cada cual a su hermano, diciendo: «Conoce al Señor», porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande —declara el Señor— pues perdonaré su maldad, y no recordaré más su pecado.

Estos son los puntos que quiero destacar en referencia a esta profecía. Primero necesitamos notar que el primer pacto estableció a Dios como esposo para Israel. Cuando Dios estableció este pacto con ellos en el Monte Sinai, El aceptó esta responsabilidad. Desde allí en adelante, el lenguaje de la Escritura es consistente con esto. Sin embargo Israel fue infiel y rompió esta relación de Dios como su esposo. Cuando Dios restaure a Israel, El hará un Nuevo Pacto con ellos que reestablecerá esta relación. Este nuevo pacto será eterno. Nunca será quebrantado y tendrá ciertas características que lo diferenciará del primer pacto en el Sinaí. Primero, la ley de Dios será demostrado internamente. No solamente las verán en tablas de piedra, sino que estará escrita en sus corazones, será parte de su ser interior.

Segundo; cada israelita tendrá una relación personal y directa con el Señor. Nadie tendrá que decirle a otro israelita, "Conoce al Señor", porque todos, lo conocerán directa, íntima, y personalmente porque ese es el propósito de un pacto. Y es interesante que dice "desde el más pequeño de ellos hasta el más grande", no desde el más grande al más pequeño. Parece que podrá empezar con los que son más humildes y los que tienen menos reputación por ser tan espirituales.

La tercera, característica de este nuevo pacto es que Dios dice, los pecados y la rebelión de Israel serán perdonados. Estos ya no serán más recordados.

Ahora vamos a ver otra profecía que Dios habla de establecer un pacto con Israel; de reunificarlos y de entrar nuevamente en la relación con ellos como la de un esposo. Esta profecía está en el segundo capítulo de Oseas. Primero leeré los versículos del 14 al 16; aquí Dios habla de Israel y dice:

> 14 Por tanto, he aquí, la seduciré, la llevaré al desierto, y le hablaré al[j] corazón. 15 Le daré sus viñas desde allí, y el valle de Acor por puerta de esperanza. Y allí cantará como en los días de su juventud, como en el día en que subió de la tierra de Egipto. 16 Sucederá en aquel día —declara el Señor— que me llamarás Ishí y no me llamarás más Baalí

Tanto Ishi como Baalí, significa mi esposo, pero están en un nivel diferente. En el hebreo moderno, la palabra para esposo ya no es Baali, sino Ishi; describe un tiempo nuevo de relación de esposo.

Ahora leeré en el mismo capítulo de Oseas versículos del 18 al 20;

> 18 En aquel día haré también un pacto por ellos con las bestias del campo, con las aves

> del cielo y con los reptiles de la tierra; quitaré de la tierra el arco, la espada y la guerra, y haré que ellos duerman seguros. 19 Te desposaré conmigo para siempre; sí, te desposaré conmigo en justicia y en derecho, en misericordia y en compasión; 20 te desposaré conmigo en fidelidad, y tú conocerás al Señor.

Primero, Dios tiene una cita con Israel en el desierto. Es mi convicción que Dios tratará directa y personalmente con Israel como nación. No habrá personas intermediarias. No habrá predicadores. Será una confrontación personal y directa entre Dios e Israel y Él ha establecido el tiempo y el lugar. Será en alguna parte en el desierto.

Segundo, Dios llevará a Israel, al valle de Acor (que significa problemas), a su herencia. Seguramente ese es el camino que están transitando ahora, a través del valle de los problemas.

Tercero, será restablecida la relación de Dios, como esposo de Israel pero en un nivel nuevo. La palabra que se refería a una antigua relación que surgió del pacto de Sinaí, era Baali. Pero la palabra usada en esta nueva relación es Ishi, que significa esposo, en un nivel más alto.

Y nuevamente esta relación estará basada en un pacto. Vemos que Dios nunca tiene una relación permanente sin un pacto. Esta nueva relación será en cierto sentido un pacto matrimonial. De esta nueva relación Israel volverá a conocer la verdadera paz. El arco, la espada y la guerra serán quitados de la tierra.

Dios usa la palabra “desposar” que concuerda con lo que ya hemos dicho; establecer una nueva relación matrimonial entre Dios e Israel.

Y luego en total acuerdo con las otras Escrituras que hemos visto. Dios le dice a Israel, en este último versículo, “y tú conocerás al Señor”. En otras palabras, entonces tendrás una relación personal y directa con Dios.

Así que los principios siempre son los mismos. Dios va a reunificar a Israel. Esto será basado en un pacto. El pacto establecerá una nueva relación de Dios con Israel como esposo. Llevará a Israel a una relación personal y directa con Dios. No necesitaran ningún mediador. Nadie estará entre ellos sin Dios. No tendrán que decirse unos a otros “Conoce al Señor”, porque cada uno a través de este nuevo pacto conocerá a Dios, de una manera directa y personal.

Ese es una imagen general del propósito por el que Dios está reunificando a Israel. Como ya he dicho en charlas previas, el aspecto inicial de la reunificación es política y geográfica. Pero siempre el propósito principal de Dios es espiritual. El propósito supremo para toda la humanidad sea judío o gentil, quienquiera que sea, o de dondequiera que venga, el propósito es tener una relación personal, íntima y directa con usted. Y esa relación solo puede ser basada en un pacto. El pacto sobre el que está basado hoy es el que está hecho basado en la sangre de Jesús, el Mesías, El Salvador, el que vino a salvar a Israel y a todas las naciones.

Nuestro tiempo por hoy ha terminado, regresaré mañana a la misma hora, para dar mi última charla, sobre el tema de la restauración de Israel. Haré y contestaré una pregunta muy importante y práctica, ¿Cuál debe ser nuestra respuesta al cumplimiento del propósito de Dios de la restauración de Israel?

Podcast

Transcripción: RP-R013-104-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.